

Intervención del Presidente de la República en Aniversario programa microempresa BancoEstado

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CELEBRACIÓN DEL SEXTO ANIVERSARIO DEL PROGRAMA PARA MICROEMPRESA DEL BANCO ESTADO

SANTIAGO, 27 de noviembre de 2002

Queridos amigos y amigas:

Estoy muy contento de estar acá, como decía el presidente del BancoEstado, por cuarta vez, y de poder compartir esta mañana con ustedes, que llegan en representación de esos 60 mil microempresarios que han recibido el apoyo de BancoEstado. Acá está uno de ustedes, un dirigente de años, Rafael Cumsille, que ha hecho del tema de la igualdad de oportunidades para pequeña y mediana empresa, un tema central, al igual que los demás dirigentes empresariales, como Germán Dastres, quien también nos acompaña hoy día.

¿De qué se trata, en último término? En este caso se trata de cómo BancoEstado abre sus puertas al microempresarios, le tiende la mano, y genera una mejora en la producción de cada uno de ustedes. Pero, es más que eso, porque tiene que ver con la dignidad de cada uno de ustedes. Me impactó lo que dijo Víctor Veliz, "antes era un don nadie; y ahora me consultan". Esto tiene que ver con dignidad. Porque a él, suplementero de Valparaíso, le dicen "¿y usted quién es? Usted no paga IVA, no tiene declaración de impuestos, usted no tiene nada, usted no existe". ¿Y cómo no va a existir si lleva 27 años ahí en la plaza? Existe, produce, contribuye al crecimiento de este país desde donde está.

Entonces, este programa del BancoEstado tiene que ver con la forma en que cada uno de ustedes, con orgullo por lo que hacen, se ponen de pie, se paran y exigen que Chile responda por lo que ustedes le dan a Chile. Eso es este programa. BancoEstado fue el primer banco en abrir sus puertas y darles una mano. Ustedes sintieron que las puertas se cerraban, una tras otra, y lentamente, porque esta puerta se abrió, se han ido abriendo otras.

Dos años atrás, cuando estuvimos acá, el mayor orgullo del presidente del BancoEstado era decir "mire usted la conducta ejemplar, la forma en que estos empresarios han respondido". Precisamente, porque no había garantías formales, estaba la garantía de la palabra empeñada y la garantía de la palabra empeñada tenía que ver también con la otra cara de la dignidad de ustedes. Porque no tenían nada, respondían con todo. Y el todo, es su persona, su palabra, eso es lo que más vale. Y eso es lo que quiero aplaudir aquí.

"Quiero que me presten 20 millones". ¿Y con qué responde? "Con mi casa, que vale 50". "Ah, pues ahí están los 20 millones. Usted verá lo que hace con los 20 millones, si no me los paga, ahí tengo la casa que vale 50". Fácil, verdad, no tengo ni siquiera que preguntarle qué va a hacer con los 20 millones, porque tengo la garantía. Acá no, acá es distinto.

Entonces, por esa razón es tan importante lo que aquí ha ocurrido. Gracias a la forma en que ustedes se han comportado para devolver los créditos, los niveles con que lo

hicieron, este programa hoy está a pie firme. Se partió con 30 mil, hoy día son 65 mil y Jaime nos ha planteado el desafío de que, en dos años, cuando nos volvamos a reunir, van a ser 100 mil. Y no me cabe duda que van a ser 100 mil, no me cabe duda que van a ser 100 mil.

Claro, yo voy a seguir con problemas, porque me van a seguir regalando chocolates, voy a seguir engordando. Me van a seguir regalando unas copitas para tomar un cabernet sauvignon, según tú me dijiste, pero aquí está el orgullo de lo que cada uno de ustedes ha sido capaz de ir haciendo.

Entonces, si a mí me dicen que alguien estaba en condiciones desde La Pintana de descubrir un conjunto de equipamientos de vestuario para equipos audiovisuales, pero mira de lo que estamos hablando, esto con que andan vestidos los chiquillos que están acá con nosotros en la televisión, eso es imaginación, descubrir que ahí había un nicho, había un espacio. O el otro que hace diseños de vidrio en computación. O aquella chiquilla que está exportando a Italia y que ahora, entonces, dice "bueno, si nos vamos para Estados Unidos, para allá también sigo".

Entonces, aquí lo que hay, verdad, es una capacidad de creatividad que surge, y eso es lo que venimos a celebrar. Y lo venimos a celebrar también por los desafíos que tenemos para adelante, porque aquí lo que hay a nivel individual son vidas de superación, esfuerzos de cada uno de ustedes. Pero también está el deseo de decir "sí", pero si ya tengo asegurado a través de crédito el trabajo, entonces tengo que ver las otras cosas, qué me pasa en la salud, y por eso fue tan importante cuando se anunció el seguro en materia de salud, para aquellos que tenían este crédito. Porque, claro, si me enfermo, no solamente dejo de producir, sino que, además, ¿qué hago con mi enfermedad? Y ahí está el seguro.

Y ahí están los otros temas, entonces, los 29 mil empresarios de este programa que se capacitan gracias al Cense, porque hemos entendido que mientras más estudiamos y nos capacitamos abrimos espacios, y después están los otros desafíos, qué hago con la educación de mis hijos o qué hago para tener una casa propia.

O sea, a partir de un programa crediticio, donde dejó de ser un don nadie y es alguien, ahora porque es alguien, entonces es titular de derecho y dice "necesito salud, necesito recursos para la educación de mis hijos o necesito un crédito para la vivienda, o necesito -tarea pendiente- cómo operamos respecto de lo que van a ser las condiciones de jubilación digna después de un largo esfuerzo y de trabajo.

¿Eso qué quiere decir, entonces? Un país que va surgiendo porque ese país es capaz no solamente de dar un crédito, sino que entender que ese vasto mundo del microempresario, al igual que el resto de los chilenos, tiene derecho, entonces, a salud, a educación, a vivienda digna y a una pensión para la vejez. Y a través de este programa, eso es lo que estamos haciendo.

Y a través de eso crece Chile. No es que crecen ustedes, por cierto que crecen ustedes, pero crece Chile en el sentido que tenemos una sociedad que se estructura de una manera más ordenada, más justa, más coherente. Sí, señor. La dificultad está cuando se estructura una sociedad cómo una sociedad escucha a todos, cómo los escuchamos a ustedes. A partir del crédito, se puede hacer una encuesta, como la que vimos allí.

Porque antes ¿cómo nos conectábamos con cada uno de ustedes? Ustedes existían, pero la sociedad no los veía, porque eran entes separados unos de otros. No se reunían 2 ó 3 mil de ustedes en el Diego Portales, representando a los 60 mil que han tenido crédito ahora o los 85 mil que han pasado.

Y una sociedad tiene que escucharlos a todos, a los que se organizan y hablan por sus organizados, y también a aquellos que no se organizan, pero que tenemos que verlos a cada uno de ellos. Y mi obligación como Presidente es verlos a todos, verlos a ustedes aquí en lo que son sus demandas, ver a aquellos que hoy día están haciendo demandas en el país, y que están organizados. En buena hora. Mi problema también es ver y velar por aquellos que hoy día no están protestando porque no los atienden en los hospitales, porque no están organizados. Pero ellos no son invisibles, ellos son parte de la preocupación del Presidente, porque los usuarios y los pacientes también tienen derecho a ser escuchados, aunque ellos no estén organizados. Esa es la verdad.

Por eso estoy contento con ustedes acá, porque ahora entonces hemos sido capaces de abrir un amplio cauce para que esos 600 mil microempresarios de Chile puedan decir su voz, puedan ser escuchados en sus demandas como la de cualquier otro hijo de Chile.

Y a través de este programa BancoEstado, que comenzó dando un crédito para salir adelante, se empezó a abrir un mundo mucho más amplio, que a lo mejor va BancoEstado no lo midió, y yo tampoco, pero que me doy cuenta ahora lo importante que ha sido esto, porque a través de un programa crediticio tenemos la posibilidad de acceder y decir ¿y ahora qué hacemos en vivienda?, ¿y ahora qué podemos hacer en salud?, ¿y cómo lo hacemos para mejorar el tema de la educación de los hijos de ustedes y pueda haber un crédito del punto de vista educacional?

Entonces, hoy es un buen momento para reflexionar medio minuto sobre lo que hoy ocurre en Chile.

La economía internacional pasa por momentos muy difíciles, y por eso he dicho y espero la comprensión de la inmensa mayoría de los funcionarios públicos, que entienden que el reajuste que se les ha dado, un 3%, no es satisfactorio para lo que son sus demandas, pero es lo que podemos dar en condiciones difíciles. Porque si tengo que elegir en darle más al que tiene trabajo, para no poder seguir dando nada al que no tiene trabajo, eso no es justo. Mi obligación es tener que preocuparme de aquel que no tiene trabajo también. +

Y hoy día se han dado a conocer las cifras de desempleo, que son un pelito más bajas que las que teníamos un año atrás, y un pelito más bajas que la que teníamos hace dos años atrás. Vamos avanzando, haciendo un gran esfuerzo y, en consecuencia, mi obligación es preocuparme de los 15 millones.

Y ser Presidente, mis amigos, implica tener mucha claridad y mucha convicción en lo que se está haciendo. Es más fácil a veces decir "sí" al que está organizado, porque sé que va a organizarse y expresar sus puntos de vista. Mi obligación es escucharlos a todos y preocuparme por aquellos que no tienen voz. Mi obligación es tener claridad.

Y cuando hay un programa de reforma a la salud para mejorarla, la voy a continuar. Y lo de hoy es la huelga perdida, porque terminará la huelga de hoy y se seguirá

debatendo en el Parlamento, que allí es donde se debate en democracia, y los que hoy están en huelga seguirán siendo escuchados en el Parlamento, como han sido escuchados en el Parlamento, y como yo los he escuchado durante todos estos años, donde las puertas han estado siempre abiertas, siempre. Tan pronto fue elegido el nuevo presidente del Colegio Médico lo recibí en mi despacho, es mi amigo y he tenido conversaciones con él también en mi casa. Entonces, que no se diga que "aquí no hay diálogo".

El diálogo en democracia termina en el Parlamento, donde los representantes que ustedes eligen ahí están. Lo que no va a tener arreglo son esos 3 mil chilenos y chilenas que hoy día iban a ser operados y que no se operaron, porque esos 3 mil pacientes que no se operaron hoy día no se recuperan, porque si los opera mañana o pasado mañana, habrá otros que dejan de ser operados. Y mi obligación es preocuparme por ellos, porque ellos son los más humildes y los más modestos, porque ellos usan el servicio público, porque los que tienen más van a estar en el sistema privado. Lo dije ayer, van a hacer la huelga en la mañana, ¿y en la tarde dónde van a estar? ¿Qué pasa hoy día con las clínicas privadas? ¿Están en huelga? No. Están funcionando.

Entonces, mi obligación es hacer un llamado a los profesionales médicos y a los profesionales de la salud, a decir que esto no es así, así no funciona un país. Lo único que estamos haciendo, lo único que hacemos en el Plan Auge, ¿qué es lo que es? Decir: todas estas enfermedades, que son el 80% de la atención hospitalaria, el 80%, van a tener a partir de ahora un plazo máximo de espera, porque no quiero que esas personas esperen 150 días, 180 días a un año. Y van a tener un pago máximo, porque no quiero que por falta de plata no sean atendidas. En eso consiste todo, hacer un tremendo esfuerzo. Y cada tres años, como Chile está creciendo, vamos incorporando más enfermedades con esas garantías. Este es el punto de partida para una tremenda reforma.

Igual que la educación chilena. En 1920 dijimos "4 años de enseñanza obligatoria". Alguien pudo hacer dicho "pero, señor, qué absurdo, 4 años apenas, ¿cómo se le ocurre?". Es que las correas de Chile no daban nada más que para de 4 años de enseñanza obligatoria, pues. Y después, en tiempos del general Ibáñez, allá por el año 29 ó 30, se dijo "6 años". Y después, en tiempos de Frei Montalva, en la década del 60, se dijo "8 años de enseñanza obligatoria". Y hoy día tenemos 8 años de enseñanza obligatoria". ¿Y qué es lo que dije un par de meses atrás? "Ahora Chile está en condiciones de dar un tremendo salto: vamos a tener 12 años de enseñanza obligatoria en Chile, y va a ser otro país con 12 años de enseñanza obligatoria". +

Pero ese es un país que va creciendo, y a medida que va creciendo va aumentando el número de años, va aumentando el número de gente en la universidad, va aumentando el número de gente modesta que llega a la universidad, sí señor, y con los programas como ha anunciado el presidente del BancoEstado vamos a ir más rápido. Esa es mi obligación como Presidente.

Y por eso, entonces, miro esto con mucha tranquilidad, porque es mi obligación, porque tengo convicción de lo que vamos avanzando. El mismo avance que ustedes han visto en estos 2 años desde que estuve con ustedes conversando en noviembre del 2000 a noviembre del 2002. Y acuérdense de mí, en noviembre del 2004 vamos a estar conversando aquí y ustedes van a representar no a 65 mil, van a representar a 100 mil microempresarios que van a acceder al crédito como ustedes han accedido. Y esa va a

ser la mejor demostración de cómo Chile va avanzando. +

Y para eso, mis amigos, las metas claras y lo que ustedes pusieron allí en su visión del país, en donde el 75% de ustedes dijo "estoy optimista de cómo están las cosas", porque ese optimismo sale de lo que ustedes han visto al interior de su microempresa, ese optimismo nace porque ustedes han visto que con su esfuerzo, con su dedicación, con la forma de enfrentar la vida, porque se les tendió la mano, ustedes han surgido más rápido. Esa es la razón profunda de ese optimismo.

Esa razón profunda de su optimismo es la que me lleva a decirles "nadie va a desmayar en Chile porque tenemos claridad en lo que nos hemos propuesto". Nos hemos propuesto construir una sociedad donde todos sean escuchados, donde todos sean tratados con igual dignidad, el médico y el modesto paciente, el gran empresario y el pequeño empresario, el joven que tiene muchos recursos y que puede llegar a la universidad porque su papá le paga, y el joven que no tiene recurso alguno, pero que la sociedad le tiende la mano, porque tiene la capacidad para estar en la universidad. Eso es lo que vamos a hacer y eso es lo que estamos construyendo.

Y en eso, mis amigos, eso sí, este Presidente no se va a apartar, este Presidente tiene claridad y sabe a quién se debe, se debe a los 15 millones que quieren que todos los chilenos sean tratados con la misma dignidad, ricos o pobres, inteligentes o no tan inteligentes, rubios o morenos, de cualquiera de las etnias, de cualquiera que sean sus creencias, todos queremos ser tratados con igual dignidad.

Y por eso, porque está en compromiso la forma de construir Chile, es que tengan la seguridad que lo que algunos de ustedes me dijo al entrar aquí me lo llevo muy adentro y con profunda convicción: "no desmaye, Presidente". No desmayo, sé lo que tengo que hacer y lo seguiré haciendo. Muchas gracias.